



LEGARJO
NÚMERO LXXXIII.

Biblioteques Municipals
d'ELX

EL ILLICITANO

EL ILLICITANO.

SEMANARIO DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS Y NOTICIAS.

Se suscribe: En Elche, en la imprenta de este periódico y en casa de D. Francisco Modesto Aznar.

N.º 9.
17 DE NOVIEMBRE 1864.

AÑO I.
SALE LOS JUEVES.

Precios: En Elche, un trimestre 9 rs. y en los demás puntos, trimestre 10.

Seccion científica.

LA PROPIEDAD.

(CONTINUACION.)

Los que dicen; El hombre tiene el derecho de hablar, de moverse, de escribir, de sentir, &c. ¿en qué se fundan? en qué apoyan ese derecho? Si eso es una propiedad como otra cualquiera, cómo es que no tratan de destruirla?

¿Por qué constituye un derecho cada una de esas acciones? ¿Es que no se puede prescindir de moverse, de hablar, de sentir, y hay tal necesidad de hacerlo que la privacion de cualquiera de esos actos produciría un daño, un sufrimiento? ¿Tenemos una imprescindible necesidad? Luego tenemos derecho.

El que sea aficionado á la bebida y no puede dominarse ni prescindir de ella, oye que la que forma una necesidad constituye un derecho; en nombre de su necesidad pide el vino que existe en las bodegas; hay que dárselo.

No, gritan entonces con todas sus fuerzas los filósofos que tratan de or-

ganizar la sociedad. Esa necesidad es falsa, no existe.

Hay pues dos clases de necesidades. ¿Cómo distinguirlas?

Ellos mismos nos las definen. Es verdadera, aquella que es inherente á la materia, que redunde en bien del individuo y en pró de la comunidad. Es falsa la que el individuo se adquiere ó se crea con una costumbre cuando tiende á perjudicarse á la comunidad.

Ahora bien, nuestro interes, nuestro deber es probar que la propiedad de la tierra no perjudica á la generalidad; antes por el contrario le es provechosa, tiende al mejoramiento y á la riqueza y no es una usarpacion, sino un aprovechamiento por medio de las facultades del hombre, de los dones de la naturaleza.

El hombre está separado de todos los seres que le rodean por el instinto, por la razon, por el sentimiento. Rodeado siempre de necesidades que le aguijonean y que le hacen vivir en una continua agitacion, rehuyendo lo que le produce un mal y anhelando lo que conduce al bien; en ese afan continuo, desarrolla su entendimiento y comprende que le es imposible crear un átomo de materia. Vuelve

Handwritten signature and scribbles at the bottom of the page.

eno
om-
blis
ida-
stro
o a
mul-
lado
om-
ha
bue-
dan
su
omi-
en el
a la
me-
ma-
zros
le
otes
tigio
tual
onal
que
por
el
ta-
lar
no
nte
on-
la
re-
ad
do

la vista á la naturaleza y vé que esta se la entrega hecha, pero con la condicion de trabajar sobre ella, quisiera hacerlo todo por sí, para cubrir su desnudez, y antes de confeccionar sus vestidos tiene que suspender el cultivo de la tierra, y llega á tocar la escases. ¿Qué hace entonces? Llama á los otros hombres y les dice, venid y ayudadme: todos trabajemos juntos y el fruto será para nosotros. Pero es preciso que nos dividamos el trabajo: yo me encargaré de hacer producir la tierra, otro se encargará de aprovecharse del aire, de la gravitacion, de la fuerza expansiva de los gases y refinará los trabajos en bruto que el suelo produce, y otro se encargará de esportarlos y comerciar con ellos; he ahí el nacimiento de la propiedad, la mutualidad de servicios sobre que descansa la sociedad, la ha hecho germinar sin usurpacion ninguna: cada cual se aprovecha de un don gratuito para ser útil á los demás.

Desde este momento el propietario de la tierra tiene una deuda contraida, y que es necesario que pague, con el que se dedica á otra industria para poderla alimentar, y este con el propietario para hacer que él se aproveche de los adelantos de su arte.

Estamos hablando de propiedad y solo le damos ese nombre á la de la tierra; pero reparad bien ¿no es una propiedad el poseer una máquina de vapor que se aprovecha su dueño de un don gratuito de la naturaleza? Por qué á ese no se le ataca? Me direis que todos pueden aprovecharse de lo mismo: cierto; pero tambien mientras haya terrenos sin cultivar, puede el que quiera tomarlos. Tendrá que pagar al gobierno, pero él no paga la tierra, él paga el que existan leyes para defender lo suyo y poderlas mantener.

Que perjudica á la generalidad ¡quimera! El hombre solo, no produciría todo cuanto necesita y en su auxilio llama á que le ayuden, le prestan un servicio y él lo paga dándoles con qué

vivir y atendiendo á cubrir sus necesidades.

La propiedad nació de la imposibilidad de hacerlo todo por sí mismo, y constituye la primera base por donde principia el cambio de servicios.

Ha sido creada para atender al que se dedica á otra industria sin que este tenga que cuidarse de los alimentos. Sin ellos no podría vivir, es una necesidad verdadera? se la reconoce como tal? Pues filósofos que decis es derecho todo lo que constituye una verdadera necesidad; la propiedad es un derecho.

Filántropos que todo lo haceis por el mejor bien de la humanidad, vosotros sois los que quereis destruirla y precipitarla en el abismo; los que segun vosotros la atacamos y la pervertimos, somos los verdaderos defensores. Atacándola segun vosotros, destruyéndola, creando privilegios añadimos un nuevo firme á los cimientos en que descansa la sociedad entera; queremos nos quepa la honra de ser sus perseguidores, siempre que el fin sea el mismo que ahora alcanzamos.

JOSE M. BUCK.

Agricultura.

CULTIVO DEL ALGODON.

(CONTINUACION.)

Tercero. *Gossipium barbadense*, algodón americano. Esta especie alcanza de 2 á 5 metros de altura. Las hojas están divididas en 3 lóbulos terminados en punta en forma de corazon. Las flores son primero amarillas y luego toman el color de las heces del vino. Las semillas son negras y envueltas con unos filamentos de algodón largos, finos y sedosos que se separan con la mayor facilidad. Esta especie es peculiar de la América y se encontró cultivada por

los indígenas en la Barbada. A este tipo pueden agruparse las variedades que suministran los algodones Jumel (de Egipto), de la Guayana, de las Antillas y de Borbon. Mr. Elisou hace pertenecer también a esta especie los algodones de filamentos cortos traídos de la Luisiana de Mobila y de las tierras altas de la Georgia, pero nosotros creemos con Mr. de Candolle, que la planta que produce esta variedad de algodón, debe mas bien agruparse á los algodones llamados herbáceos ó asiáticos. Aquella produce como estas unas semillas verdes. Algunos botánicos americanos han querido ver también en los algodones de filamento corto, una especie puramente americana originaria del *Gossypium hirsutum* de la Jamaica; pero semejante opinión parece tanto mas desprovista de fundamento cuanto que esta especie descrita por Swartz como especial de esta isla, no ha podido ser encontrada por Mr. Macfayden, autor de una Flora muy reciente de la Jamaica.

El *Gossypium herbaceum* ha sido introducido en Abisinia según Forbes Boyle.

Cuarto. *Gossypium peruvianum* ó *acuminatum*. Algodonero aglomerado. Esta planta se eleva de 3 á 5 metros de altura; sus hojas son grandes y lisas, sin ninguna felposidad; sus flores amarillas con una mancha oscura en la base de sus pétalos. Se distinguen por la disposición de sus cápsulas, cuyas semillas se encuentran aglomeradas unas con otras en cada celdilla, pudiendo extraerse y limpiarse el algodón sin que ellas se separen. Sus filamentos son bastante largos, finos y de un blanco muy puro. Esta especie se ve esparcida principalmente en la América del Sud, el Brasil, Bahía, Maranhão &c. Roxbourg asegura que crece naturalmente en Bengala y en Ceylán. Creese con algun fundamento que esta variedad es la llamada *sagar loaz* (pan de azúcar) y que se cultiva en el interior de la Luisiana.

A estas cuatro principales divisiones creemos que se podría agregar una quinta que comprendiese los algodones africanos. Es muy probable que existan especies peculiares de este continente; no necesitamos otra prueba de ello que la diversidad de nombres con que se designan en las partes de Africa conocidas por los europeos hace tres ó cuatro siglos. La especie mas esparcida en Africa es el *Gossypium punctatum*.

Historia y geografía. Aunque el cultivo del algodón tenga su origen en la India, donde es conocido desde la mas remota antigüedad, está probado con numerosos documentos que no penetró en la región mediterránea hasta la época del cristianismo.

Desde este momento se extendió con mucha rapidez, y en tiempo de Mahoma el uso del algodón era ya cosa muy común en todo el oriente. Las guerras de la cristiandad contra el Islamismo y la invasión de la España por los árabes, hicieron conocer el algodón en el Occidente; y en nuestra península se principió á cultivar la planta que lo produce hácia la mitad del siglo once. Este cultivo fué llevado en seguida á Italia de donde pasó á Grecia, y á las pequeñas islas del archipiélago. Mas tarde, hácia el siglo diez y seis se le vé ya naturalizado en el mediodía de la Francia. Como se vé pues, es muy anterior á los ensayos que se hicieron en grande escala á principios de este siglo.

Los primeros viajeros y esplotadores de la América, Colon, Ramusio, Acosta, Oviedo y otros encontraron ya muy estendido el cultivo del algodón. Cuando las naciones europeas fundaron algunas colonias en las Antillas, la Guayana &c. la producción de este principio textil, llegó á ser uno de los recursos principales y alimentó un comercio importante durante mas de siglo y medio. Pero la revolución de 1789 que ocasionó la ruina de un gran número de las colonias de América, hizo abandonar el cultivo del algodón por el de la caña de azúcar y dejó caer el monopolio de esta producción en la mano de los Estados Unidos, donde ha tomado, como todos saben, una proporción tan prodigiosa, que desafia toda competencia.

En las otras partes de América, como en Perú, Paraguay &c. donde el cultivo del algodón estaba muy estendido, apenas basta hoy dia para abastecer el consumo local. El Brasil es el único punto de donde se esportan todavía algunas pequeñas cantidades.

El Africa del norte ha cultivado el algodón desde el Islamismo; pero no encontrando condiciones favorables en el terreno, jamás tomó un grande incremento. En el Africa interior y occidental, el algodón proporciona la primera materia de los vestidos de todos los pueblos; las gentes parecen muy habituadas al cultivo de dicha planta; de modo, que los economistas ingleses, consideran con justicia á esta region como el futuro mercado del mundo en cuanto á algodón.

Por el Egipto, que se ha dedicado desde Mahomed Aly, á la producción del algodón en grande escala, pasamos al Asia, la tierra clásica por excelencia de la industria algodnora. La parte que se estiende desde la embocadura del Ganges al Mediterráneo produce poco algodón, á pesar de las excelentes

tes cualidades de su suelo; pero el cultivo se halla tan atrasado en estos países, la seguridad política es tan poca, y en fin, los brazos necesarios al trabajo de la tierra tan escasos, que sería difícil que sucediese otra cosa. La producción de la India había también disminuido en gran manera desde su conquista por los Europeos; pero en estos últimos tiempos, el gobierno Inglés se ha ocupado en los medios de hacerlo progresar y ha concedido grandes ventajas para animar á los cultivadores. La vasta península Indo-china es también uno de los grandes centros del cultivo algodónero; ella proporciona enormes cantidades de esta sustancia á la China cuya producción no basta á cubrir su consumo. Schomley asegura que los chinos no han cultivado el algodón hasta el siglo nono. Esto puede ser cierto respecto á las partes situadas mas al norte, como los alrededores de Canton, Changhai &c., pero en la parte sud es de presumir que sea conocida de mas antiguo, tanto mas cuanto que en una época muy anterior á la venida de Jesucristo existian ya relaciones muy tiradas entre esta parte de la China y la península Cochinchina en la cual se han encontrado algodones silvestres.

Desde la estremidad del Asia, los algodones se han transmitido, desde los tiempos antiguos á las islas oceánicas. En Java y generalmente en la Malasia, son de introducción reciente, de modo que llevan el nombre indio de *kapas*.

El gran continente de la Australia, por lo menos en su parte norte, parece ser muy propio para el cultivo del algodón. La industria inglesa que ve siempre de muy lejos, reconoce en este vasto país, uno de los que en un tiempo quizá no muy lejano, le proporcionarán todo el algodón necesario á sus inmensas fabricaciones el dia en que los Estados-Unidos haciéndose manufactureros, transformen ellos mismos en tegidos la primera materia que le suministran los Estados del Sud.

(Se continuará.)

Hemos tenido el gusto de visitar el gabinete de disección de nuestro amigo D. Vicente Bañon, el cual acaba de adquirir un raro ejemplar, el que se halla diseccionado con la perfección que tiene acreditada el referido señor.

El ejemplar de que nos ocupamos es un esturion comun y tendrá unos nueve pies de longitud. Es raro que se haya podido coger en las costas de nuestra provincia, pues

los esturiones viven en los grandes rios de América y principalmente en los del norte; el Volga, Don, Rhin y Danubio crían muchas especies de ellos.

El señor Bañon despues de haber surtido varios gabinetes de historia natural, tiene una buena coleccion, contándose entre ella ejemplares muy raros.

Variedades.

CARTAS AL OTRO.

Mi querido primo: ¿Quién nos habia de decir, mi inolvidable primo, que despues de tanto tiempo y cuando parecia que habiamos muerto moralmente, resucitaríamos del modo que hoy lo efectuamos.

Si no se hubiera inventado el papel, la tinta, la pluma y nos hubieran dejado sin saber escribir, ¿cómo seria posible que pudiésemos mantener una conversacion como la que vamos á emprender? Gloria á los inventores de todos estos adminículos! Gloria á nosotros mismos que tambien los sabemos emplear!

¿Cuánta falta me haces en esta! Yo sin ti no soy nada; no se me ocurre lo mas mínimo; asi es, que como no te tengo á mi lado, lo mas que puedo hacer es referirte ó relatarte mal y de mala manera lo que yo vea para que tú me lo espliques y me lo traduzcas á un lenguaje mas inteligible. Tú eres filósofo; y segun tengo entendido, en poseyendo esa ciencia todo se sabe ya, pues las demas son hijas suyas. Yo no la conozco ni por el forro, pero apesar de eso tambien suelo darme cuenta de aquello de que *yo soy yo porque no puedo ser otra*. De manera que me reduciré á decirte esto he visto y esto ha sucedido, y tú te encargas de decirme lo demas.

Principia suponiendo que es la una de la noche, que salgo de una reunion, y que para poderte pintar mejor mis impresiones y que nada se me olvide, cojo la pluma y principio á preguntar, por que mientras estuve como decirse suele, en la *Soiré* (si no sé filosofía traduzco un poco el francés) no hice otra cosa sino oír, ver y callar.

Nuestra reunion es distinta de las de hoy; (con respecto á eso no vamos con el siglo) (1) hoy, cuando la gente se reúne lo hace

[1] Ni con respecto á muchas cosas.

para comer en sociedad. El furor de la época es tragar y tenemos que amoldarnos a las costumbres de la civilización. Desde los *té dansant* que se ha hecho rico Mr. La Roi.

Pero nosotros no hacemos eso: comemos mucho mejor en familia y la sociedad la empleamos, para hablar, para tratarnos, para gozar de la vida en familia.

Yo vivo algo retirado del centro del mundo y tal vez sea pesado con mis preguntas, pero acogiendome al refrán de preguntando se va a Roma, mi Roma es el no querer ser *romó* en ciertas cuestiones. Me han dicho que hoy está en moda lo que antes era tener poca educación, hoy figuran á la cabeza de la buena sociedad los que mejor diente tienen, valgame Dios, á que tiempo hemos llegado de manera que para ser presentable en sociedad es preciso tener un calificativo que diga, el señor, además es el primero en el arte de embuechar. Vamos esto no puede ser y si así sucede, mientras tú no me lo demuestres diré que estamos en esa parte mas adelantados los que no vivimos para comer sino que comemos para vivir.

Te participo que en una carta es de todo punto imposible el poderle referir todo lo que quisiera; por consiguiente, iremos poco á poco y llegaremos a hilar el copo.

Tú no tendrás la terrible pretension de que te describa si el salón estuvo así ó estuvo así. Eso estás harib ya de saberlo y creo no llame ni preocupe tu atención.

Lo único que no debo callar, por que el hacerlo sería una falta imperdonable, es el manifestar la franqueza que allí reina efecto del festivo carácter de los señores X.

Dicho esto, que sino es lo mas interesante es al menos lo primero que se me ha ocurrido, entremos á examinar esa reunion y veamos los diferentes móviles que animan á cada uno de los que la componen.

Sentadas en el sitio de preferencia y casi apartado de los demas grupos está el respetable de las mamás. Su conversacion versa sobre cuestiones domésticas, pero á la vez de lo animada que esta es miran por el rabillo del ojo si sus hijas cumplen sus mandatos, quien las habla, si la fisonomía indica agitacion ó tranquilidad, con quien bailan y cuantas veces, y últimamente, si sus hijas cantan ó tocan quienes son los que mas pronto estan para ofrecerles su brazo y de donde parten los primeros aplausos.

Primera pregunta, por qué hacen todo eso? ¿es por el cuidado que sus polluelitas no caigan en las garras de algun gallo, ó es por poder aconsejarlas despues que es lo que han de hacer, qué han de contestar y ma-

nifestarlas cómo han de obrar para que no se escape el que caiga?

Pero ¿hay alguien que de buena fé crea se puede mandar sobre el corazón? El pensar es locura: nadie puede contener sus latidos: nadie disminuir sus sentimientos ni apagar sus pasiones. La oposicion, la presion hace que los sentimientos se disfracen dando pie á la hipocresia y convirtiendo la virtud en un vicio.

Hazme tu el obsequio de explicarme todo esto y decime lo que tu filosofía te dicte.

En lo demas lo mismo y siempre tambien lo mismo.

Tiende la noche su manto
AQUÍ
sombra el valle de sombras
el son de las oraciones

LA PALOMA.

Un paso menos en la vida
y un paso menos en la vida
Van cayendo sobre el césped
de todo el mundo.

CUENTO.

En una inmensa llanura
que el sol con sus rayos dora
rodeada de praderas
donde vuelan mariposas
pintadas de mil colores,
entre lirios y amapolas
hay una rústica casa
pequeña pero dichosa
pues entre sus muros guarda
una niña encantadora.

En el umbral de la puerta
está la niña preciosa
sus ojos llenos de lagrimas
perlas que del alma brotan,
perlas que indican la pena
de la niña de esta historia.
Llora la niña, y su madre
que solo en su hija adora
intenta saber la causa
del pesar, y la interroga:

—Qué tienes hija? —Mi bien!
Porque de ese modo lloras?
Ven confíale á tu madre,

tu amiga, tu protectora
el áspid que hay en tu pecho
que así la dicha te roba.
Mi amor, no llores así
que tu pena me destroza.

—Estoy esperando madre,
la vuelta de mi palabra,
ya va concluyendo el día
y la infeliz no retorna.

—No desesperes así

N
eno
om-
lias
ida-
stro
o a
mul-
ado
om-
ha
bue-
dan
su
omi-
n el
a la
me-
ma-
rzos
le
otes
igio
tual
nal
que
por
el
ta-
lar
no
nte
n-
la
re-
ad
do

que aun brilla el sol en la loma.
 Miralo bien, tu pesar
 tu entendimiento trastorna.
 Cada momento que cruza
 la esperanza es mas remota,
 buye el carmin de sus labios
 la respiracion se acorta,
 Y es que nuevas de su amante,
 de aquel que su pecho adora
 no tuvo, por que aun no ha vuelto
 su pura y blanca paloma.

II.

Tiende la noche su manto
 cubriendo el valle de sombras,
 el son de las oraciones
 se oye en lejana parroquia,
 anunciando a los mortales
 un dia mas en su historia,
 y uno menos en la vida
 y un paso mas a la fosa.
 Van cayendo sobre el césped,
 de rocío blancas gotas,
 exhala triste suspiro
 la violeta amorosa
 meciéndose blandamente
 con la brisa juguetona,
 y aun permanece a la puerta
 la niña de aquesta historia:
 en vano esperando siempre
 la vuelta de su paloma;
 que mecido entre los goces
 de la ciudad bulliciosa
 do la voluptuosidad
 mas que otra cosa ilusoria,
 se olvidó el amante ingrato
 de la que en el campo llora.
 Torna a interrogar la madre,
 llena de afan y zozobra,
 la causa que tanto aflige
 al ángel que tanto adora.
 Deshecha en llanto la niña
 sobre su madre se arroja
 diciéndola: madre mia!
 ya no vuelve mi paloma,
 ya me ha olvidado el traidor,
 ya no oiré, de su boca,
 decirme cuanto te quiero,
 tú eres mi encanto mi gloria.

Venia al rayar el dia,
 cuando apenas se colora
 la aurora, con el carmin
 que a los rayos del sol roba;
 al verter el primer halito
 de las flores las corolas,
 cuando lanza el ruisenor
 al aire su voz sonora,
 cuando todo aun descansa
 de la noche entre las sombras;

a mi lado se sentaba,
 allá en la enramada umbrosa
 y mil veces repetía
 dulces palabras su boca,
 haciéndome mas que nadie
 en este mundo dichosa.
 Calla la niña; la madre
 en su relacion absorta,
 contemplándola un instante
 en sus brazos la aprisiona
 sintiendo que su hija amada
 libara de amor la copa,

III.

Pobre niña, ya no esperes
 la vuelta de tu paloma
 pues un milano cuitado
 en la ciudad la destroza.
 Ya no esperes en la noche
 oír la vos armoniosa
 del trovador que entonaba
 junto a tu reja una trova.
 Eras inocente flor
 y le abriste tu corola
 a un vendabal despiadado
 que por el suelo te arroja.
 No llores, por que el ingrato
 no es digno de tu congoja,
 pero ten siempre presente,
 cuando encion tentadora
 escuches junto a tu reja,
 la vuelta de tu paloma.
 Haz muy feliz a tu madre,
 pues la desdichada llora
 por que a su hija adorada
 la vé pálida y llorosa,
 y conserva siempre tu alma
 blanca como tu paloma.

JOSE M. BUCK.

Insertamos a continuacion la carta que a sus amigos los socios del CIRCULO LITERARIO dirige el Sr. D. Francisco Orozco, quien pasa a Monóvar a desempeñar su nuevo destino. Damos al Sr. Orozco las gracias a nombre de dicha sociedad, y le deseamos toda suerte de satisfacciones.

Sr. Presidente é individuos del Círculo Literario.—Elche 16 de Noviembre de 1864.

—Muy Sres. míos y amigos: Al ausentar-me de esta poblacion, de quien tan buenos recuerdos me llevó, cumplo un grato deber manifestando mi reconocimiento por las atenciones y deferencias con que sin mérito alguno de mi parte, me han distinguido VV.

en el corto periodo que he tenido la honra de pertenecer á esa sociedad.

Obligado á tan singular favor, mi mayor deseo es que, en Monóvar, donde traslado mi residencia ó en cualquiera otra parte, dispongan VV. con toda libertad de mis contadas facultades, en la inteligencia de que tendrá un gusto especial en emplearse en su servicio su atento, y seguro servidor y amigo Q. S. M. B.—Francisco Orozco.

El Domingo último tuvo lugar en el convento de Religiosas de esta villa, una de esas funciones que impresionan dulcemente el corazón, y dejan en nuestros ánimos huellas imperecederas, que sola la religion es capaz de grabar en nuestras almas. A presencia de una numerosa y escogida concurrencia, pronunció los votos solemnes de la Profesion Religiosa Sor Catalina del Milagro, natural de la Ciudad de Alcoy, jóven modesta y virtuosa, que habiendo entrado en el monasterio en calidad de sirvienta ha podido no obstante, lograr la realizacion de sus fervorosos deseos, merced al caritativo desprendimiento de su Prelada, que de su propio peculio le ha proporcionado la dote de que aquella, en su extremada pobreza, carecia. Acio continuo se cantó una solemne misa, en la que tuvimos el gusto de admirar las voces angelicales de las Religiosas que la oficiaron y las bellas armonias de la sencilla composicion que tan perfectamente supieron interpretar. El sermón estuvo á cargo de nuestro digno compatriota el Dr. D. José Pons, Arcipreste de Monóvar, jóven é ilustrado sacerdote cuyas dotes oratorias son bien conocidas, y á quien siempre oimos con placer. Poco mas de media hora tuvo pendiente de sus labios á todo el auditorio que le escuchaba con religioso silencio, desonvolviendo con fácil y correcta palabra el tema que se propuso sobre la perfeccion del estado religioso, logrando arrancar abundantes lágrimas de ternura de cuantos tuvimos el gusto de escucharle. Terminada la misa se procedió á la bendicion é imposicion de una elegante corona que entre otras varias cosas obsequiaron á la nueva Religiosa los padrinos. Todo este religioso acto fué presenciado por los padres, cuatro hermanas y varias amigas de Sor Catalina, que se habian trasladado aquí al efecto desde Alcoy. Ni un solo instante dejamos de observar cual se deslizaban las lágrimas por las mejallas de aquellos venerables ancianos que acababan de entregar al Señor el pedazo mas bello de su alma.

Nosotros desde el fondo de la nuestra les

enviamos la mas cordial enhorabuena, la que hacemos estensiva á la nueva profesa.

Seria muy conveniente que ciertas personas que se ponen en las aceras obstruyendo el paso á los transeuntes, eligiesen otro punto para sus reuniones, pues deben tener presente que no es ese el objeto para que se destinan. Tampoco ignoraran que nuestras dignas autoridades tienen sobre esto hecho un bando que debemos todos acatar.

Gacetilla.

La moda. He aqui una palabra de las que mas valor tienen en todos los idiomas; quizas y sin quizas, la palabra que mas representa en el mundo; su valor nominal es incalculable; si la comparas con la palabra placer, hácesle á aquella un ultraje; la moda vale mas, mucho mas; tiene mas súditos que todos los reinos é imperios juntos; y sino preguntad al Abisinio, que no tiene más Rey que su voluntad, porqué no deja las plumas con que engalana su cuerpo, y os contestará en su idioma: la moda lo manda. No veis aquella señora anciana, cuyo rostro manifiesta los apuros en que se halla? preguntadle cual es la causa de su malestar y os dirá: ¡hay Jesus! este corsé que me mata, las botitas que me estropean; veis ese atrevido que está en el templo del Señor, ante quien todos se descubren? preguntadle la causa por qué él no lo hace, y os dirá—es moda llevar peluca el que está calbo; mirad aquel buen señor que se halla inundado de sudor y erguido como un huso desecado que concluya el besamanos, preguntadle que le agobia y os dirá—el frac me incomoda, el corbatain me aprieta; veis ese otro que se abstiene de concurrir á una fiesta, donde asiste toda la gente de la poblacion? decidle por qué él no va, y si es ingenuo de seguro que os dice—el sombrero no es de moda, mi levita ya es antigua... es muy larga la esclavina de mi capa... el paletó tiene la manga estrecha &c. &c. ¿Y quien obliga á que este hombre no salga? la moda!

Sabeis que D. Fulano y el señor Mengano no se tratan, que los esfuerzos de sus amigos no han podido conseguir que estrechen sus manos, que la religion con sus angustias máximas tampoco lo ha conseguido; pues ved á la señora moda en una visita donde está uno de ellos y que de

eno
om-
blis
ida-
stro
o a
mul-
lado
om-
ha
bue-
dan
su
omí-
en el
a la
me-
ma-
rzos
le
otes
ligio
tual
onal
que
por
el
ta-
ar
no
te
n-
la
re-
ad
do

improvisamente entra el otro, miradlos acatar las ordenes de aquella, darse las manos, preguntarse como estan &c. &c.; ellos que cuando menos quisieran ser reciprocamente antipodas. No veis á Pedro al lado de su amada? está pálido, el semblante contraído, observais su mal estar, no veis que no goza sin embargo de la dulce conversacion? qué tendrá? cuál puede ser la causa? La moda. Ha querido saborear un puro, no estaba acostumbrado y se mareó. En una palabra: hubo un tiempo en que para distinguir á las barraganas, se las obligaba á llevar un cinturon; hoy gracias á la moda, lo vereis oprimir el esbelto talle de las jóvenes aristócratas. Y quién es la causa de esta transformacion? La moda. Oh! señora moda, conque V. es la causa de todos nuestros apuros, complaciéndose en acabar con nuestra pobre paciencia? V. es el mito de Manes, ese principio del mal que tan pésimos ratos nos proporciona? Pues sabed, que de vuestros 1288 millones de súbditos (1) os abandona uno, *em chire la casaca* para haceros la mas cruda guerra. Levanto bandera contra la moda. Ya sé que os reireis diciendo: uno no es ninguno, pero yo os sé decir, que uno siempre es uno. Os aseguro que voy á ver los trapos que tenga en mi casa para engalanarme con ellos, y que el lema de mi bandera es: fuera la corbata que nos incomoda, abajo los sombreros que parecen campanarios, desaparezcan las botilas que nos estropean, vuelvan los pantalones con travas (pues así no hay peligro de perder los zapatos), no mas capa, que se gasia mucho paño, aparezcan los calzocillos en verano, que caigan los corsés, que no haya miriñaques, que se quiten los gabanes las señoras, idem idem los sombreros con el nombre de pamelas. Nada de color marron, olvídense el color magenta, no se nombre el color habana; llámeseles con nombres que se entiendan. Fuera los cinturones, que corten esas traidoras colas que nos privan el placer de admirar sus diminutos pies, que se corten ellas y ellos esas asquerosas uñas que impiden les dejemos acariciar nuestro precioso rostro, por temor no se lleven tras de ellas una cantidad de carne suficiente para alimentar un regimiento, que no se acuerden del almidon polvo, bermellon, cosmético, &c.

He aquí querido lector, mi programa; si te gusta un poco la comodidad creo que te alistarás en mi bandera —Yo.

El mosquito.—Oh! sers de figura vill! —que no hay números que intenten—calcularvos mil á mil;—de sustansia tan sutil—

[1] El mundo se calcula que tiene 1288000000 de almas.

que no es veuen y se senten.—De educació tan escasa,—que sinse anar en pelillos,—per les finestres de casa—solen penetrarne masacuant estie en calsonsillos.—Tan fartons, tan arriscats,—que em deixen sin se paraula,—y sinse ser invitats—vech als costats de la taula—cuarenta mil convidats.—Y que cuant per lo meu mal—en lo llit estic despert oixc eixos sers infernals—y em formen tots un consert—de veus y de instrumental.—De vergonya tan re poca,—de sinisme tan cumplit—que se atrevixen ¡ya es bona!—hasta besar á la dona—y miranto son marit.—Plaga de la sosisiat,—rasa immoral y funesta,—pera sa tranquilitat—uberta tota finestra—y que tinguen llibertat.—En els rostros oficials—claven els fisons lligeros,—ni respeten els sicials—ni les caren verchinals—ni les calbes dels agüelos.—Y cuant en lo llit estic—inc sempre en lo pensament—lo que pot fer un mosquit—siga de dia ú denit;—y envidie á tota eixa chent.

Crónica religiosa.

Hoy JUEVES. Santa Gertrudis la Magna.
Mañana VIERNES. S. Maximo, Obispo,
CULTOS.—El lunes 21 La Presentacion de Ntra. Sra., habrá misa y sermón en la Parroquial de Santa Maria, y predicará Don José Alonso, Vicario.

Anuncios.

Depósito de chocolate de José Ribera, de Alicante. Deseando dar á conocer las clases y la equidad de sus precios, se regala una onza en cada libra, en las clases de 5 rs. en adelante.—Tienda de Llofrú.

Por once rs. se dará, papel para cien cartas, cien sobres, una barra de lacre, un lapicero, doce plumas de acero, un portaplumas, una caja de oblea, una botella de tinta, una pastilla cola de boca y un parjemelos.—Tienda de D. Isidro Sanchez.

Por lo no firmado el Srio. de la Redaccion.

Nicolas Gonzalez.

EDITOR RESPONSABLE, D. Juan B. Benimeli.

Elche.—Imp. de Matias Santamaria.